



## Dr. Antonio María Béguez César, trascendencia para la historia de la pediatría e inmunología cubanas

Bernardo Castro Castro<sup>1</sup>, Alexander Batista Duharte<sup>2</sup>, Diana Esperanza Monet Alvarez<sup>3</sup>, Rosa Julia Robinson Rodriguez<sup>4</sup>

<sup>1</sup>Especialista de Primer Grado en Inmunología, Máster en Enfermedades Infecciosas, Profesor Asistente, Facultad de Estomatología, Universidad de Ciencias Médicas Santiago de Cuba. Santiago de Cuba, Cuba.

<sup>2</sup>Especialista de Primer y Segundo Grados en Inmunología, Doctor en Ciencias Médicas, Profesor Titular e Investigador Senior. Grupo de Inmunología y Alergia (GC01), Instituto de Investigación Biomédica Maimónides de Córdoba (IMIBIC). Departamento de Biología Celular, Fisiología e Inmunología. Universidad de Córdoba, España.

<sup>3</sup> Residente de 2do año de la Especialidad Inmunología. Hospital Provincial Saturnino Lora, Santiago de Cuba, Cuba.

<sup>4</sup>Especialista de Primer y Segundo Grados en Laboratorio Clínico. Doctor en Ciencias Médicas, Profesor Titular y Consultante. Investigador Titular. Máster en Educación Médica. Facultad de Medicina No. 2, Universidad de Ciencias Médicas, Santiago de Cuba, Cuba.

### Resumen

El Dr. Antonio María Béguez César (1895-1975) fue un médico cubano que nació en Santiago de Cuba el 2 de marzo de 1895. En 1929 instaura la primera sala de Pediatría en el Hospital "Saturnino Lora". Fue fundador de la Sociedad Cubana de Pediatría de Oriente y su primer presidente, delegado a la primera Jornada Nacional de Pediatría en Camagüey y organizador de la Segunda en Santiago de Cuba. También resultó galardonado con Diploma de Mérito de la Sociedad Cubana de Pediatría y Diploma de Honor conferido por el Ministerio de Salud Pública. En 1943 publicó en el Boletín de la Sociedad Cubana de Pediatría los hallazgos clínicos y de laboratorio encontrados en tres niños de una misma familia atendidos en su consulta, con lo que en su momento denominó neutropenia crónica maligna familiar con granulaciones atípicas de los leucocitos. Otros autores describieron hallazgos similares en pacientes diferentes: William Steinbrinck (1948), Moisés Chediak (1952), Boturao (1953) y Ototaka Higashi (1954). En 1955 Akiro Sato la denominó como enfermedad de Chediak-Higashi. En 1973, a propósito de celebrarse en La Habana la Primera Jornada Latinoamericana de estudios cooperativos en Hematología, Béguez César fue reconocido como el descubridor de la llamada enfermedad de Chediak-Higashi. En honor a esta verdad histórica hemos propuesto denominar con el nuevo epónimo síndrome de Béguez-Steinbrinck-Higashi, reconociendo el plagio de su obra por el Dr. Chediak. Numerosas actividades han centrado atención a su homenaje para dar visibilidad a su obra y trascendencia como figura cimera de la historia de la medicina en Santiago de Cuba.

**Palabras clave:** Antonio María Béguez César, neutropenia crónica maligna familiar con granulaciones atípicas de los leucocitos; historia de la inmunología; Cuba





## Introducción

El vocablo pediatría proviene del griego *paidos* que quiere decir niño, e *iatreia* que quiere decir curación. Etimológicamente significa el arte de curar niños. En Cuba, la pediatría comenzó con el siglo XIX, los primeros trabajos fueron realizados por médicos dedicados a la medicina general y que, en su ejercicio, tenían que atender niños y está considerado al Dr. Arturo Angel Aballí Arellano, como el Padre de esta rama de la medicina,<sup>(1)</sup> por todo el esfuerzo que desplegó a favor de la salud y bienestar durante la infancia.

En enero de 1929, fue publicado el primer número del Boletín de la Sociedad Cubana de Pediatría, como órgano oficial de la Sociedad y de la Cátedra de Patología y Clínica Infantiles; en 1946 cambió su nombre por el de Revista Cubana de Pediatría, con el que se ha mantenido hasta la actualidad. La periodicidad de este boletín era mensual, y contemplaba distintas secciones dedicadas a diferentes tópicos relacionados con problemas de actualidad y eventos científicos desarrollados en el país, publicación de trabajos presentados en reuniones de la Sociedad, reproducciones de trabajos con menos de dos años de confeccionados (aunque ya se hubieran publicado en otra revista), y lecciones de Patología y Clínicas Infantiles.<sup>(2)</sup>

En diciembre de 1943, un médico santiaguero nombrado Antonio María Béguez César publicó en dicho Boletín un artículo médico que lo llevaría a la inmortalidad y fama internacional,<sup>(3)</sup> pero su historia transcurrió en el anonimato hasta el año 1973 cuando, en el marco de la I Jornada Latinoamericana de Hematología realizada en La Habana, fue declarado ante Cuba y el mundo como el descubridor de la *neutropenia crónica maligna familiar con granulaciones atípicas de los leucocitos*.

Resulta meritorio reconocer también la labor de la Licenciada María Antonia Peña Sánchez, quien dedicó muchos años de su labor profesional a la búsqueda minuciosa, aplicando las nuevas tecnologías de la información en una investigación de rigor, para dar a conocer al mundo una verdad histórica oculta, y hacer visible el honor y la grandeza que corresponde a un ilustre médico cubano y para orgullo nuestro, santiaguero.

Si al Dr. Aballí se le considera con justeza el Padre de la Pediatría en Cuba por toda su obra dedicada en favor de los niños, también en pro de ese noble empeño dirigió siempre sus pasos el Dr. Béguez César. Bajo su influencia se formaron en Santiago de Cuba los pediatras de la región oriental, y se le comenzó a considerar meritoriamente como el Padre de la Pediatría en las provincias orientales<sup>(4)</sup> y Gloria de la medicina cubana.

Con este trabajo deseamos cumplir varios propósitos: el primero continuar la labor de divulgación que con tanto amor y dedicación comenzara nuestra amiga, la Licenciada María Antonia Peña Sánchez; sea esta una continuación de su obra. En segundo lugar rescatar la memoria histórica del Dr. Antonio María Béguez César, que tuvo su máximo reconocimiento al lograr, tras los justos reclamos de la labor de María Antonia y muchos compañeros de trabajo de este médico, sus amigos y familia, las voluntades que permitieron que el Hospital Docente Infantil Sur de Santiago de Cuba hoy exhiba su nombre y, desde el punto de vista académico, ofrecer una actualización de esta historia para muchos desconocida, lo cual permitirá que muchos capítulos científicos, dediquen a su memoria Jornadas, Congresos u





otros eventos para continuar profundizando en la historia y conocimiento de esta enfermedad.

## **Desarrollo**

### **Dr. Antonio María Béguez César, un ilustre santiaguero y Padre de la Pediatría**

El Dr. Antonio María Béguez César, nació en la ciudad de Santiago de Cuba, en el Oriente cubano el 2 de marzo de 1895. Cursó la enseñanza primaria en la academia particular de Don Lolo, situada en las calles San Jerónimo y San Bartolomé.<sup>(5)</sup>

En 1910 ingresó en el Instituto de Segunda Enseñanza de la mencionada ciudad, terminó el bachillerato en 1914 con notas sobresalientes. Matriculó la carrera Medicina en la Universidad de La Habana y se graduó de médico en el mes de julio de 1919. Al mes de haber finalizado sus estudios universitarios, regresó a Santiago de Cuba y se dedicó inmediatamente a solicitar trabajo en el Hospital "Saturnino Lora" y las clínicas mutualistas Centro Gallego y Colonia Española, pero sus intentos por ejercer la profesión resultaron infructuosos.

A fin de 1919 recibió la oferta para desempeñarse como médico interno en la ciudad de Cárdenas (actual provincia Matanzas); allí conoció a Francisca López Comans, alumna de segundo año de Enfermería, con quien se casó en 1921. Poco después de haber contraído nupcias tuvo que regresar a Santiago de Cuba para atender a su madre enferma. Esta vuelta a su ciudad natal fue para siempre.

Para ayudar al mantenimiento de la familia, tuvo que instalar una consulta privada en su casa de Sagarra (San Francisco) no. 107, entre Callejón del Muro y Gallo. Con el tiempo, y convencido de que su amor por los niños era su vocación, cambió su placa de Médico cirujano por otra que decía Médico de Niños.

El 22 de noviembre de 1928 le ofrecieron una plaza de médico en el antiguo Hospital "Saturnino Lora", ubicado en lo que hoy se conoce como Parque Abel Santamaría, y allí se dio de inmediato a la tarea de instituir una consulta de pediatría y, con ello, organizar la atención infantil en dicha institución. Un año después, logró abrir el primer Servicio de Pediatría en la antigua provincia de Oriente. Por más de 30 años se mantuvo el Dr. Béguez César al frente de este Servicio.<sup>(5)</sup>

El 18 de agosto de 1934 fundó la Sociedad de Pediatría de Santiago de Cuba, en unión de sus colegas José López Batllori, Jorge Damién, Prudencio Caveda Colomé, Luciano Joanneau, Susana Texidó Vaillant, Francisco Agüero Ortiz y Juan Francisco Fernández.

A la I Jornada Nacional de Pediatría, realizada en Camagüey en 1935, asistió como representante de la Sociedad a la cual pertenecía, y recibió la encomienda de organizar en Santiago de Cuba la II Jornada Nacional de Pediatría, efectuada en 1936, la cual presidió junto a otros facultativos santiagueros.

En 1938 fue nombrado Socio Titular de la Sociedad de Estudios Clínicos de La Habana y años después, en 1950, miembro de la *American Academy of Pediatrics*.





En 1959 se reubicó la Sala de Niños del Hospital "Saturnino Lora" en su nueva sede del Reparto Sueño, pero solo por unos meses, pues el 26 de julio de 1960 se inauguró la ONDI, institución que recibió luego el nombre de Hospital Docente Infantil Norte "Dr. Juan de la Cruz Martínez Maceira", y para aquí se trasladó la Sala de Niños del Hospital Lora, donde logró reunirse con sus viejos amigos pediatras y otros graduados de más reciente formación, que irían incorporándose a lo largo de la década, entre los cuales figuraban los doctores: Alfonso Araújo Ruiz, Ernesto Fábregas, Lilian Jeanjaques P, Hugo Torres Aldrich, Guillermo Amaro Ivonet, Enrique González Corona, Onel Valón Jiménez y Nastia Noa; toda una pléyade de excelentes profesionales, que elevaron el nivel de la pediatría santiaguera hasta alturas insospechadas.<sup>(5)</sup>

En el año 1963 recibió diplomas de la Sociedad Cubana de Pediatría por sus 45 años de servicios y del Ministerio de Salud Pública, respectivamente, en reconocimiento a su labor ininterrumpida durante más de cuatro décadas a favor del progreso de la medicina en general, y de la salud de la población infantil en particular. El Ministerio de Salud Pública le confirió la condición de Especialista de Segundo Grado en Pediatría en 1967 y, en 1972, la Sociedad Cubana de Pediatría le otorgó el título de Socio de Honor. También se le entregó la medalla "Dr. Carlos J. Finlay" de I Grado.

Murió en la madrugada del 11 de febrero de 1975, en su ciudad natal, Santiago de Cuba.

### El descubrimiento de la enfermedad

En diciembre de 1943, el Dr. Antonio María Béguez César, describió en el Boletín de la Sociedad Cubana de Pediatría, los detalles clínicos y hematológicos de una rara enfermedad padecida en cuatro niños de una familia santiaguera, que fallecieron en sus primeros años de vida; de ellos, Béguez atendió en su consulta a tres de los infantes. Hasta entonces no había reportes de hallazgos similares en la literatura médica y, por ende, se considera la primera descripción de esta rara enfermedad que él denominó neutropenia crónica maligna familiar con granulaciones atípicas de los leucocitos.<sup>(3)</sup> Es una enfermedad rara (inmunodeficiencia primaria) transmitida con carácter autosómico recesivo, caracterizada por hipopigmentación parcial oculocutánea, anormalidades neurológicas, inmunodeficiencia e infecciones recurrentes.<sup>(6-9)</sup> El hallazgo de grandes gránulos intracitoplasmáticos presentes en células nucleadas es muy sugestivo de la enfermedad.

Otros autores de distintas nacionalidades y en años posteriores realizaron descripciones similares de casos atendidos:

- Steinbrinck en 1948 en Alemania;<sup>(10)</sup>
- Alejandro Moisés Chediak, un patólogo cubano y amigo de Béguez César, publicó en 1952 datos de las observaciones realizadas en la misma familia santiaguera;<sup>(11)</sup>
- en agosto de 1953, Boturao y colegas presentaron un caso en el Tercer Congreso Regional de la Asociación Médica Paulista; este paciente presentaba la anomalía leucocitaria de la enfermedad descrita por Béguez César, fotofobia, albinismo del fondo ocular y color grisáceo del pelo. Este paciente permanecía vivo a la edad de 13 años.<sup>(12)</sup>
- En 1954, Otokata Higashi<sup>(13)</sup> publicó la mala distribución de la mieloperoxidasa en los gránulos de los neutrófilos de los pacientes, y





- en 1955, otro pediatra japonés, Akira Sato<sup>(14)</sup> reconoció la similitud entre los datos de Chediak e Higashi y lo acuñó con el epónimo Chediak-Higashi en honor de las ayudas observadas del patólogo cubano y del pediatra japonés, sin hacer mención, a las descripciones iniciales hechas varios años antes, primero por Béguez y luego por Steinbrinck.

Las causas pudieran ser varias; el Dr. Béguez publicó su artículo en un boletín de escasos ejemplares en las tiradas de imprenta y poca visibilidad internacional, mientras Chediak publicó nueve años más tarde en una revista francesa especializada de mayor visibilidad en el campo de la medicina y no hizo la justa mención a la publicación de Béguez, ni a la relevancia de ese primer reporte publicado en Cuba. En esa época, el escaso desarrollo alcanzado en temas de publicaciones a nivel mundial hacían casi imposible lograr socializar los resultados de las investigaciones y eso pudo favorecer que Akira Sato desconociera las publicaciones de Béguez y Steinbrinck.<sup>(6,7)</sup>

### Razones para plantear el plagio de su obra

En sus memorias "Odisea recorrida por la propiedad de una monografía médica hasta el reconocimiento de su verdadero autor" (texto inédito de los archivos de la familia Béguez López),<sup>(15)</sup> Béguez describió los hechos ocurridos:

Poco antes de enviar nuestro trabajo a La Habana para su publicación, recibimos carta del Cr. Moisés Chediak, donde nos decía que había mostrado alguna de las láminas de la paciente María Gertrudis, ya fallecida, a hematólogos de la Sociedad Americana de Hematología y le informaron que nunca habían visto las referidas granulaciones intracitoplasmáticas de los leucocitos y que todos consideraban eso como una novedad en Hematología, y me pedía al mismo tiempo que le enviara si era posible, los datos clínicos de la paciente ya fallecida y sus hermanitos, o una copia del trabajo si pensaba publicarlo, ya que por su condición de profesor universitario de Hematología le iba a ser de utilidad. Le envié un resumen pormenorizado y el título de la monografía que iba a publicar, ya que no veía una objeción al respecto, entre él y yo existía una gran amistad de años, y lo creía más que nada como una cosa normal, para aumentar sus conocimientos en el orden científico, y sin pensar que nunca hiciera uso de ello para sí, para adjudicarse la prioridad de estos casos.

Moisés Chediak,<sup>(11)</sup> en su publicación reportó estos hallazgos:

En diciembre de 1940 durante el curso superior de Hematología de la Facultad de Medicina tuve la oportunidad de observar una preparación de sangre periférica coloreada por el "Cieman", donde todos los leucocitos presentaron alteraciones morfológicas.

En marzo de 1941, **encontramos en la punción del esternón de la enferma**, una niñita de 4 años, remarcadas anomalías de todos los elementos de la serie leucocitaria.

A esta afirmación de Chediak, se contraponen lo publicado por Béguez César:

Para asistir al Congreso de Patología Regional, que se celebraba en esta ciudad, en estos días, vino de La Habana, nuestro ilustre amigo el Profesor Chediak. Aprovechando su estancia en esta, lo invitamos en compañía del Dr. Montero a visitar a Gertrudis. Ya lo habíamos puesto al corriente de todas nuestras pesquisas. Clínicamente a él le dio la impresión e igual que el Dr. Montero de que la enfermedad de María Gertrudis era una fiebre ganglionar.<sup>(3)</sup> Ambos decidieron hacer un estudio hematológico de la familia, además la reacción de los anticuerpos heterófilos de Paul y Bunnell a María Gertrudis. **El padre se opuso a que se hiciera la punción esternal.**

En su publicación Chediak expresó:





En el curso de estos diez años, no nos fue posible observar de nuevo esas anomalías en nuestro país. **Tampoco hemos encontrado nada en la literatura.**

Esto es una deslealtad de su parte, tanto desde el punto de vista ético como profesional, como lo fue también a su amigo. Chediak conocía y recibió el resumen pormenorizado y el título del trabajo a publicar por Béguez César y acotó lo siguiente: Los doctores BEGUEZ CESAR Y AGUSTIN MONTERO, de Santiago de Cuba donde vivió la niña, y a petición de los cuales hice el estudio de estas alteraciones, nos suministraron las informaciones clínicas y de laboratorio. Razón suficiente para dar a Béguez César el crédito de esa nueva enfermedad.

La integridad ética de Béguez César que, esperando por la posibilidad de realizar estudios hematológicos concluyentes, denegados por un padre de familia muy recalcitrante y católico, hicieron que demorara una década en su publicación, unido a factores propios de la época como, vivir en una ciudad provinciana carente de los incipientes adelantos tecnológicos como la microfotografía, la publicación de sus hallazgos en un boletín de pobre tirada y circulación interna, favorecieron que el mundo diera credibilidad a lo publicado nueve años después, por otro médico, que empleando los datos aportados por Béguez César, publicó en una revista de Hematología editada en idioma francés y con mayor tirada, circulación y visión internacional. Aunque ese autor asevera no haber encontrado referencia bibliográfica alguna sobre esa afección, omite intencionadamente el trabajo original editado nueve años antes por Béguez César en el Boletín de la Sociedad Cubana de Pediatría.

### **Reconocimiento internacional a su labor**

Es digno señalar que no fuimos los cubanos los primeros en abogar por el reconocimiento al real descubridor de esta nueva enfermedad.

En el año 1972 visitaron Cuba dos distinguidos hematólogos latinoamericanos: el Dr. Luis Sánchez Medal, mexicano, como asesor de la Oficina Panamericana de la Salud, y el Dr. Tulio Arends, venezolano, en calidad de Secretario de la División Interamericana de la Sociedad Internacional de Hematología. El objetivo de la visita era conocer el desarrollo de la Hematología en nuestro país y la posibilidad de iniciar una relación de trabajo en la docencia y la investigación en esta especialidad, entre Cuba y otros países de la región.

En el curso de un intercambio de ideas surgió la posibilidad de celebrar un encuentro de hematólogos latinoamericanos en La Habana. Esta fue rápidamente aceptada y acogida con entusiasmo, y estuvimos de acuerdo en llamarla: Primera Jornada Latinoamericana de Trabajos Cooperativos en Hematología y se acordó realizarla en febrero de 1973.<sup>(15)</sup> Los doctores Sánchez Medal y Tulio Arends propusieron hacer en la jornada un reconocimiento especial al Dr. Antonio Béguez César, y allí fue proclamado ante Cuba y el mundo ser el descubridor de una nueva enfermedad hematológica comúnmente divulgada como síndrome de Chediak Higashi, lo que ha impedido el conocimiento de su verdad histórica. En ese mismo acto se le distinguió como Socio de Honor de la Sociedad de Hematología de Cuba, nombramiento que le fue entregado por el entonces Ministro de Salud Pública, Dr. José Antonio Gutiérrez Muñiz.





Gracias a la dedicación y tenacidad de la Lic. María Antonia Peña Sánchez en Santiago de Cuba, quien desde la década de los años 80 del siglo pasado estudió la vida y obra del Dr. Antonio María Béguez César, con la ayuda incondicional y desinteresada del eminente cirujano Dr. Félix Endi Felfy, de la propia familia del Dr. Béguez César y de otras personalidades de nuestro país. Con su autoría escribió el Proyecto Ramal "Estrategia para incrementar la visibilidad del descubrimiento científico del pediatra Dr. Antonio María Béguez César", cuya institución ejecutora fue el Centro Provincial de Información de Ciencias Médicas de Santiago de Cuba;<sup>(16)</sup> los objetivos específicos de su investigación fueron realizar acciones de divulgación científica acerca de la vida y obra del Dr. Antonio María Béguez César. A ello dedicó toda su pasión y empeño, por lograr los resultados que hoy exhibimos con orgullo y podemos decir que en Santiago de Cuba se le rinden honores a su ejemplo y memoria y señalamos como relevantes los siguientes resultados:

- Varias publicaciones en revistas, libros y participación en eventos nacionales para dar a conocer sobre esta verdad poco conocida.
- Los encuentros **Dialogando con los autores "Dr. Antonio María Béguez César in memoriam"**, un espacio bibliotecológico que proporciona cada año la Feria Internacional del Libro en Santiago de Cuba y organizado por la Asociación Cubana de Bibliotecarios (ASCUBI) y la Sociedad Cubana de Información Científico-Técnica (SOCICT), cuyo objetivo es dar a conocer y divulgar la producción científica y literaria de profesionales y técnicos de la salud de este territorio del sur oriental.
- El V Congreso Nacional de la Sociedad Cubana de Inmunología, efectuado en la ciudad de Santiago de Cuba en el año 2006, fue dedicado en su honor como un homenaje a su memoria, lograr una mayor relevancia de su aporte a la especialidad con el diagnóstico de esa inmunodeficiencia congénita, y espacio para divulgar la gran verdad del plagio a su obra. Allí muchos supimos por vez primera de su historia.
- La creación de la primera Cátedra Honorífica "Dr. Antonio María Béguez César" en la Facultad de Medicina No. 1 de la Universidad de Ciencias Médicas de Santiago de Cuba, con igual connotación en la divulgación de su vida y labor investigadora.
- El nombramiento oficial del Hospital Docente Infantil Sur de Santiago de Cuba, hasta ese entonces conocido como La Colonia Española, con el nombre del Dr. Antonio María Béguez César.
- La IX Jornada Provincial de Inmunología efectuada en Santiago de Cuba en el año 2015 se dedicó a destacar su vida ejemplar, producción científica y su aporte a la inmunología clínica con el diagnóstico de la entidad a la que se propuso como epónimo "síndrome de Béguez-Steinbrinck-Higashi".

Es justo destacar que en la literatura científica muchos autores reconocen al Dr. Antonio María Béguez César como el autor genuino de ese descubrimiento y así lo plasman en sus referencias bibliográficas.<sup>(12,16-17)</sup>

Acciones pendientes y por lograr dentro del proyecto:

- Lograr la identificación, con una tarja, de la casa-consultorio (sita en San Francisco no. 107, entre Callejón del Muro y Gallo), donde este ilustre profesional vivía con los suyos y atendía como médico a los demás, y convertirla en Museo-Biblioteca de Historia de la Medicina y Centro de Investigación de esta rama del conocimiento.
- De conjunto con el Capítulo Provincial de la Sociedad Cubana de Pediatría, colocar una tarja como evidencia del Primer Servicio de Niños de las provincias orientales en el área





de la antigua ubicación del Hospital "Saturnino Lora", en el Parque "Abel Santamaría" y una tarja de identificación y conmemorativa en el Hospital Docente Infantil Norte "Dr. Juan de la Cruz Martínez Maceira", conocido como la ONDI, centro donde trabajó el Dr. Béguez César dejando un legado para la historia de la Pediatría santiaguera.

- Incorporar la tumba del Dr. Antonio María Béguez César al Sendero de Personalidades Científicas en el Cementerio Patrimonial "Santa Ifigenia".

## Conclusiones

El aporte realizado por el Dr. Antonio María Béguez César a la historia de la medicina en Cuba, y a las especialidades de Pediatría e Inmunología en especial, radica en haber señalado en su primer reporte, los aspectos clínicos y citológicos esenciales para el diagnóstico de la enfermedad, definir su patrón de herencia y señalar la neutropenia encontrada como causa directa en la evolución fatal de sus pacientes. En honor a su gran mérito reiteramos el derecho a ser reconocida esta mal llamada enfermedad de Chediak-Higashi con el nuevo epónimo de síndrome de Béguez-Steinbrinck-Higashi.

Su vida estuvo consagrada al cuidado de la salud de los niños y la formación docente del personal de la región de Oriente por lo que, con toda razón, merece ser reconocido como el Padre de la Pediatría en el Oriente cubano.

## Referencias bibliográficas

1. Baños Alfonso AI. Historia de la Pediatría. Algunos aspectos de su Desarrollo en Cuba: Rev med electron [seriada en línea] 2008 [consulta: 2016 febrero 18];31(3). Disponible en [URL:http://www.cpimta.sld.cu/revistamedica/a;o2008/vol3/tema19.htm](http://www.cpimta.sld.cu/revistamedica/a;o2008/vol3/tema19.htm)
2. Domínguez Dieppa Fernando, Abreu Suárez Gladys. Pasado, presente y perspectivas de la Sociedad Cubana de Pediatría en su 90 aniversario. Rev Cubana Pediatr [Internet]. 2018 Mar [citado 2026 Feb 18]; 90(1):169-184. Disponible en: [http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0034-75312018000100016&lng=es](http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0034-75312018000100016&lng=es).
3. Beguez-Cesar AM. Neutropenia crónica maligna familiar con granulaciones atípicas de los leucocitos. Bol Soc Cubana de Pediatr. 1943;15:900-922.
4. Bergues Mustelier JJ, Ranki Morales K, Duany Miranda C R, Jústiz S. El Padre de la Pediatría santiaguera. Rev 16 de Abril 2004; 216.
5. Comisión de Historia. Síntesis biográfica del Profesor Antonio Béguez César (texto inédito). Santiago de Cuba, Hospital Pediátrico Norte, junio 1975.
6. Machin Garcia S, Svarch E, Gonzalez Otero A, Menéndez Veitía A, Hernández Cabezas A, Serrano Mirabal J, et al. Síndrome Beguez-Chediak-Higashi. Comunicación de un nuevo caso en Cuba. Rev Cubana Hematol, Inmunol y Hemoterapia 2011;27(3):435-440. Disponible en: [http://www.bvs.sld.cu/revistas/hih/vol27\\_4\\_11/hie08411.htm](http://www.bvs.sld.cu/revistas/hih/vol27_4_11/hie08411.htm)
7. Maaloul I, Talmoudi J, Chabchoub I, Ayadi L, Kamoun TH, Boudawara T et al. Chediak-Higashi syndrome presenting in accelerated phase: A case report and literature review. Hematol Oncol Stem Cell Ther. Jun 2016;9(2):71-5.
8. Min-Chieh Ho, Yi-Ting Hsieh. Mixed hyperpigmentation and hypopigmentation of iris and choroid in Chediak-Higashi síndrome. J AAPOS 2013;17:558-560. Disponible en: <http://dx.doi.org/10.1016/j.jaapos.2013.06.003>





9. Al-Tamemi S, Al-Zadjali S, Al-Ghafri F, Dennison D. Chediak-Higashi Syndrome: Novel Mutation of the CHS1/LYST Gene in 3 Omani Patients. *J Pediatr Hematol Oncol* May 2014;36(4):e248-50.
10. Steinbrinck W. Über eine neue Granulations anomalie der Leukocyten. *Deutsches Archiv für klinische Medizin (Leipzig)*. 1948; 193:577-81.
11. Chediak MM. Nouvelle anomalie leucocytaire de caractère constitutionnel et familial. [New leukocyte anomaly of constitutional and familial character]. *Revue d'Hématologie (Paris)*. 1952;7:362-7. (artículo plagiado)
12. Aamir Jalal Al Mosawi. The first case of Béguez César syndrome in Iraq. *J Clinical Research and Reports*, 2020;3(4).
13. Higashi O. Congenital gigantism of peroxidase granules. The first case ever reported of qualitative abnormality of peroxidase. *Tohoku J Exp Med*. 1954 Feb 25;59(3):315-32.
14. Sato A. Chédiak and Higashi's disease: probable identity of a new leucocytal anomaly (Chédiak) and congenital gigantism of peroxidase granules (Higashi). *Tohoku J ExpMed* 1955;61:201-210.
15. Peña Sánchez MA. Dr. Antonio María Béguez César (1895-1975): del plagio a la verdad histórica. *MEDISAN* 2014;18(5):742-756.
16. Al-Khenaizan. Hyperpigmentation in Chediak-Higashi syndrome. *J Am Acad Dermatol* 2003;49(5):S-244-246.
17. Merino F, Berreta L, Esparza B, Montes H. Síndrome de Chediak-Higashi: hipótesis del origen del foco en los Andes Venezolanos. *Inmunologia* 1994 oct Dic;11(4):122-131.

